



Pobreza infantil y adolescente en México 2008-2016

Dónde vive y qué características tiene la población
de 0 a 17 años en situación de pobreza

Esta publicación es producto del análisis y trabajo conjunto del equipo técnico de: la sección de Política Social de UNICEF y del equipo técnico de la Dirección General Adjunta de Análisis de la Pobreza del CONEVAL, con datos y referencias provenientes de fuentes oficiales de información estadística en México, y forma parte del ejercicio regular que UNICEF realiza en los países en donde trabaja para contribuir al conocimiento de la situación de la infancia y el cumplimiento de sus derechos.

I. Introducción

Conocer la situación en la que vive la población en México, en particular de aquella en condiciones de pobreza y vulnerabilidad, es un insumo fundamental para quienes formulan las políticas públicas del país y son tomadores de decisión. Dicha información permite identificar los grupos que requieren mayor atención y priorizar acciones pertinentes. También permite alinear los esfuerzos del país hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible dentro del marco de la Agenda 2030.

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en México (UNICEF) han trabajado conjuntamente, a lo largo de varios años, para visibilizar las condiciones de vida de la infancia y adolescencia, un grupo poblacional que no siempre es atendido con la prioridad que requiere. En esta oportunidad, ambas instituciones han unido esfuerzos para presentar en este documento un breve diagnóstico sobre el tema, basado en información pública y rigurosa, del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH) levantado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en 2016.

Un elemento fundamental en el que convergen ambas instituciones es el reconocimiento del carácter multidimensional de la pobreza,¹ dado que esta última se refiere no solo a la insuficiencia de los recursos económicos de las familias, sino también a la imposibilidad de ejercer derechos humanos fundamentales en materia de educación, salud, alimentación, seguridad social y vivienda, entre otros.

Este documento se centra en exponer la situación de pobreza multidimensional y carencias sociales que presentan las niñas, niños y adolescentes; además, tiene como objetivo informar a las y los tomadores de decisión sobre las condiciones de vida de este grupo de población, con el fin de brindar elementos objetivos para atenderlas adecuadamente. El diagnóstico presenta las tendencias de los últimos 10 años en lo que respecta a la incidencia de la pobreza multidimensional en dicho grupo, las maneras en que este enfrenta condiciones más desfavorables en comparación con el resto de la población, y qué características de la infancia y la adolescencia inciden en los niveles de pobreza, en sus múltiples formas y manifestaciones.

¹ El CONEVAL, de acuerdo con el mandato de la Ley General de Desarrollo Social, ha desarrollado una metodología para medir la pobreza que incluye tanto el nivel de ingreso de los hogares, como las carencias que se observan en materia de: educación, acceso a servicios de salud, de seguridad social, de alimentación, así como de acceso a servicios básicos en las viviendas y la calidad y espacios de las viviendas.



II. Pobreza de niñas, niños y adolescentes en México²

Diagnóstico general de la pobreza en México

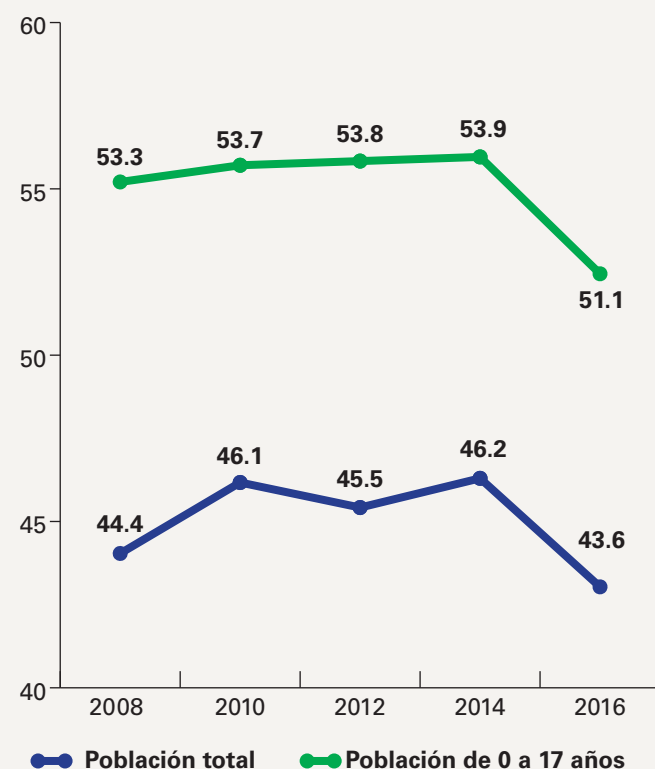
La situación de pobreza multidimensional en México ha cambiado poco en los últimos años. En 2008, el 44.4% de la población vivía en pobreza y para 2016 hubo una leve reducción a 43.6%.³ En el caso de la población infantil y adolescente, al analizar dicha situación en el mismo período, los indicadores muestran que la pobreza ha sido más desfavorable que la de la población total, toda vez que, en 2008, fue de 53.3 y de 52.1% en 2016 (ver Gráfico 1).

En términos absolutos, en 2016 había 53.4 millones de personas en situación de pobreza en México, de las cuales, 20.7 millones eran niñas, niños y adolescentes de entre 0 y 17 años.

Lo anterior muestra que niñas, niños y adolescentes en México experimentan la pobreza de una forma más acentuada que la población en general, lo cual puede generar afectaciones en su desarrollo y bienestar, y contribuye a perpetuar dinámicas de pobreza a lo largo del ciclo de vida.

En lo que se refiere a la pobreza extrema, ha habido mejoras importantes en los últimos años. Para el total de la población, la incidencia de esta pasó de 11% en 2008 a 7.6% en 2016, y, específicamente, para la

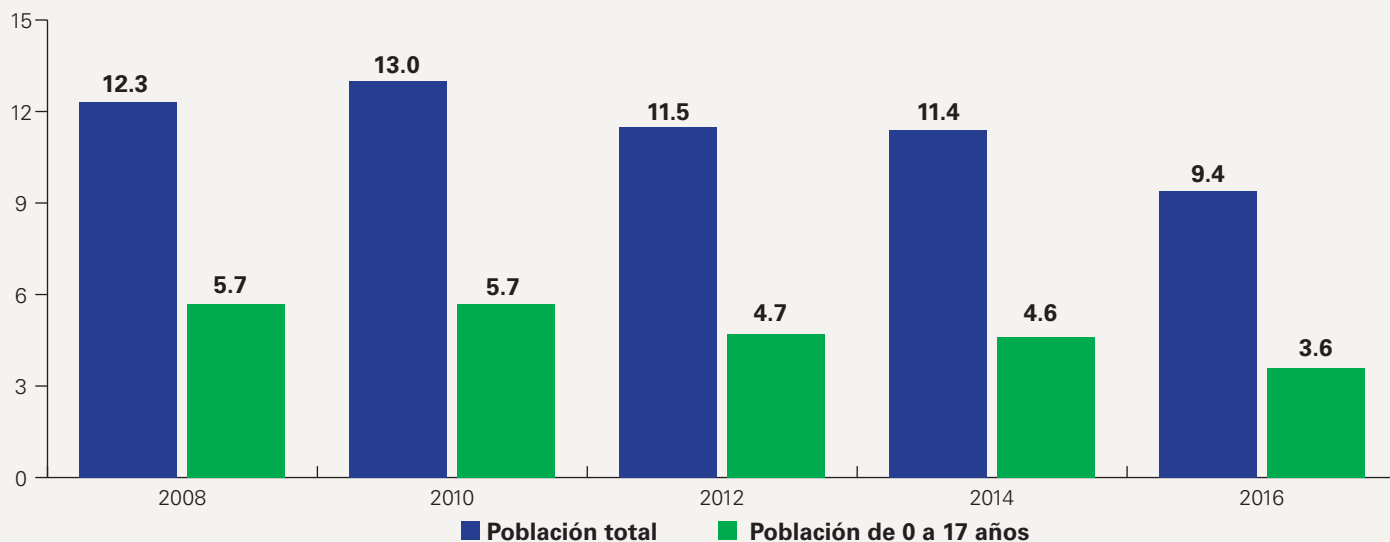
Gráfico 1. Porcentaje de población en situación de pobreza, según año y grupo de edad



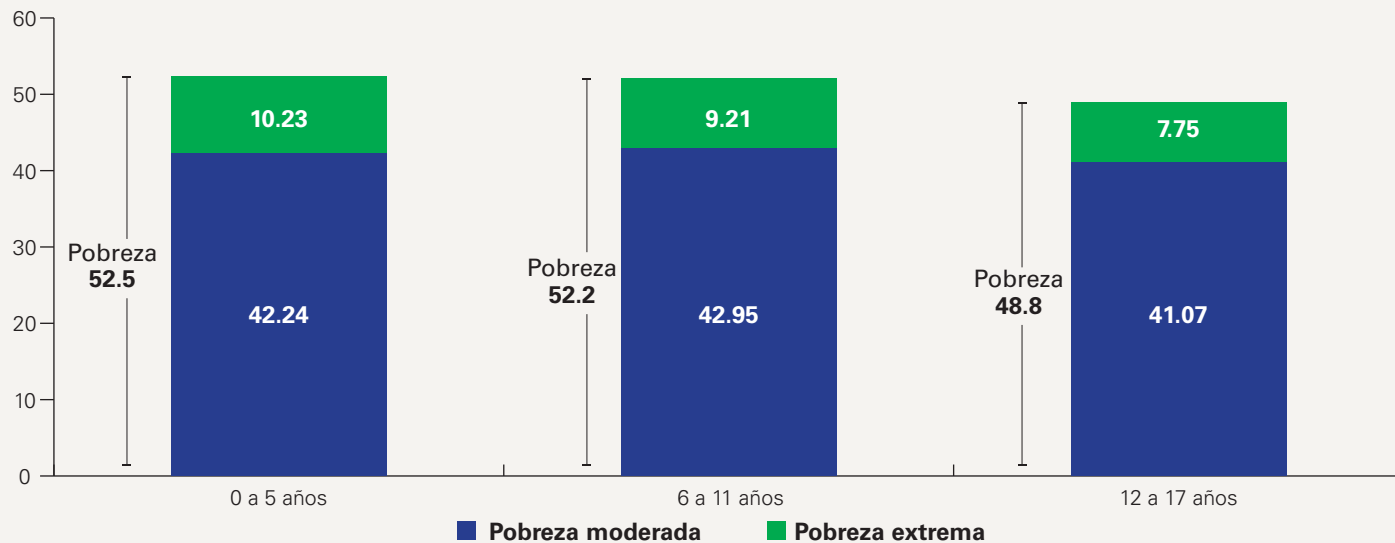
Fuente: Estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH (2008 a 2014) y el MEC-ENIGH (2016).

² Los datos que se exponen en el documento tienen como fuente las estimaciones de pobreza realizadas por el CONEVAL entre 2008 y 2016, con base en la información del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH), así como del Modelo Estadístico para la Continuidad (MEC) del MCS-ENIGH, ambas generadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

³ De acuerdo con la metodología del CONEVAL (*Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*, 2014), se considera en situación de pobreza a quien tiene un ingreso menor a la línea de pobreza por ingresos (antes línea de bienestar económico), y que presenta al menos una de las seis carencias sociales consideradas en la medición; de forma análoga, quien dispone de un ingreso menor a la línea de pobreza extrema por ingresos (antes línea de bienestar mínimo) y presente tres o más carencias, se considera en situación de pobreza extrema.

Gráfico 2. Millones de personas en situación de pobreza extrema, según año y grupo de edad

Fuente: Estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH (2008 a 2014) y el MEC-ENIGH (2016).

Gráfico 3. Porcentaje de población de 0 a 17 años en situación de pobreza, según grupo de edad, 2016

Fuente: Estimaciones propias con base en el MEC-ENIGH (2016).

población de 0 a 17 años la incidencia pasó de 13.8% en 2008 a 9% en 2016. En números absolutos, esto significa que, en ese último año, 9.4 millones de personas se encontraban en situación de pobreza extrema por presentar tres o más carencias y pertenecer a un hogar con ingresos totales insuficientes para adquirir ni siquiera la canasta alimentaria; para el caso de la población de 0 a 17 años, 3.6 millones de niñas, niños y adolescentes estaban en dicha situación (ver Gráfico 2).

La situación de pobreza no es homogénea dentro del grupo de 0 a 17 años. La información más reciente de 2016 muestra que la población de entre 0 y 5 años enfrenta mayores porcentajes de pobreza, especialmente de pobreza extrema, al compararla con la población de 6 a 11 años y la de 12 a 17 años (ver Gráfico 3). Es importante mencionar que, dentro de estos tres grupos de edad, no se evidencian diferencias en la situación de pobreza entre niñas y niños o entre adolescentes mujeres y hombres.

Figura 1. Porcentaje de población de 0 a 17 años en situación de pobreza, según región, 2016

Fuente: Estimaciones propias con base en el MEC-ENIGH (2016).

Factores que contribuyen a la pobreza de la población infantil y adolescente

Existen diferentes factores que contribuyen a la determinación de los niveles de pobreza en la niñez y la adolescencia. A continuación, se presentan los que son considerados como los más relevantes: ámbito de residencia y variables geográficas, pertenencia étnica y características de los hogares.

Ámbito de residencia

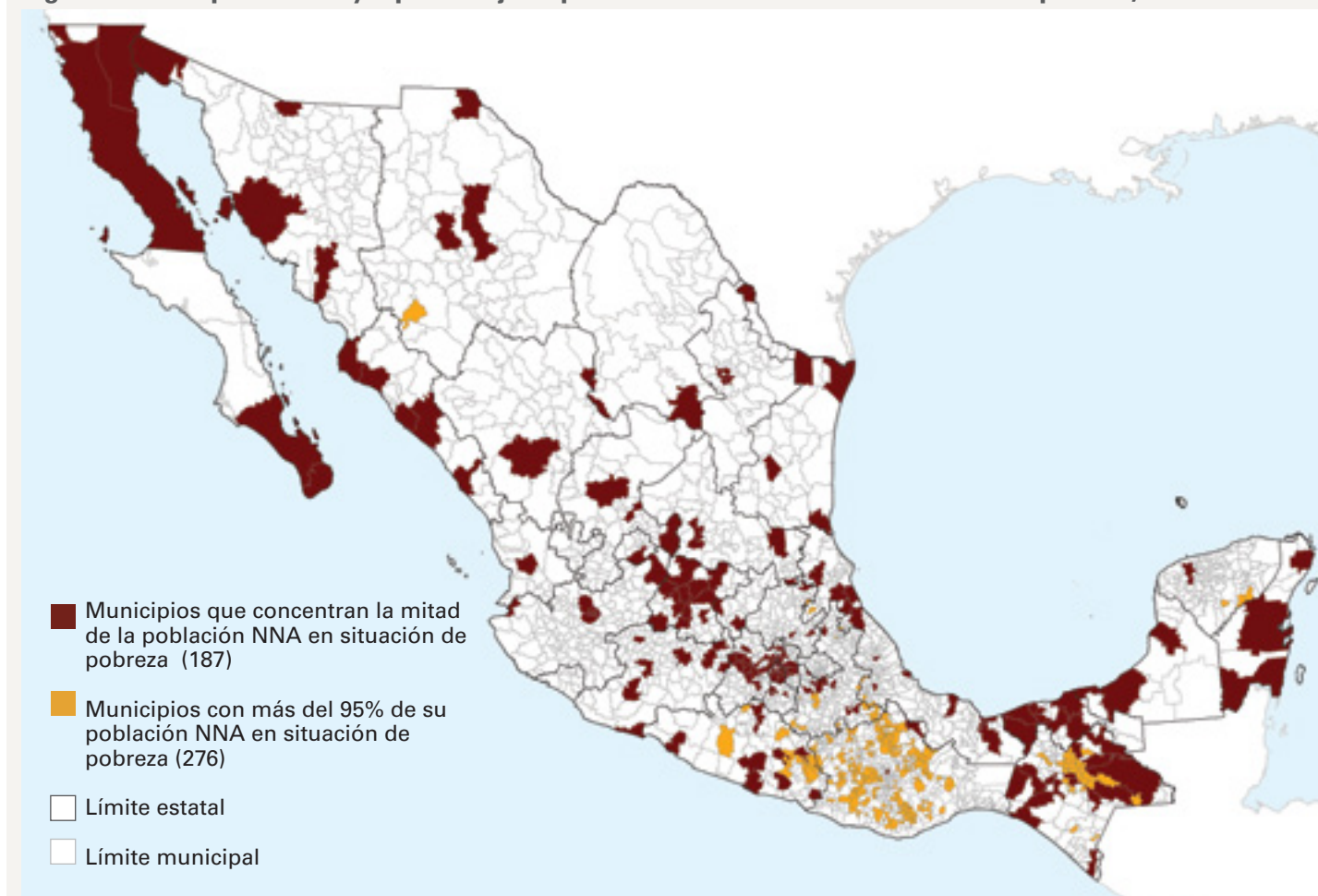
Un primer factor que se relaciona con la pobreza que enfrentan niñas, niños y adolescentes es el ámbito de residencia. En 2008, el 47.9% de la población de 0 a 17 años que habitaba en una localidad urbana se encontraba en situación de pobreza, mientras que el 68% de quienes residían en localidades rurales se hallaban en la misma situación. Esta diferencia disminuyó ligeramente en el tiempo, pues en 2016 eran de 46.5 y 63.9%, respectivamente.

Las disparidades también se observan al analizar la distribución de la pobreza por regiones del país. Por ejemplo, en 2016, el 68.9% de la población de 0 a 17 años que habitaba en la región sureste estaba en situación de pobreza, mientras que el 32.9% de esta población en la región noroeste vivía en esa situación (ver Figura 1). Esta brecha se mantuvo en el período 2008-2014 y se incrementó en 2016, producto de que la incidencia en la región noroeste se redujo, mientras que, en el sureste, se mantuvo.

En el período 2008-2016 se redujo la diferencia en la incidencia de pobreza extrema entre la región sureste y la noroeste. Esto como resultado de que ese tipo de pobreza disminuyó (de 26.3 a 20.6%) en la región sureste del país y en la región noroeste también decreció (de 5.9 a 2.9%), pero en menor medida.

La observación de la pobreza a nivel municipal también permite identificar contrastes importantes sobre la concentración de pobreza infantil y comprender su presencia



Figura 2. Municipios con mayor porcentaje de población de 0 a 17 años en situación de pobreza, 2015

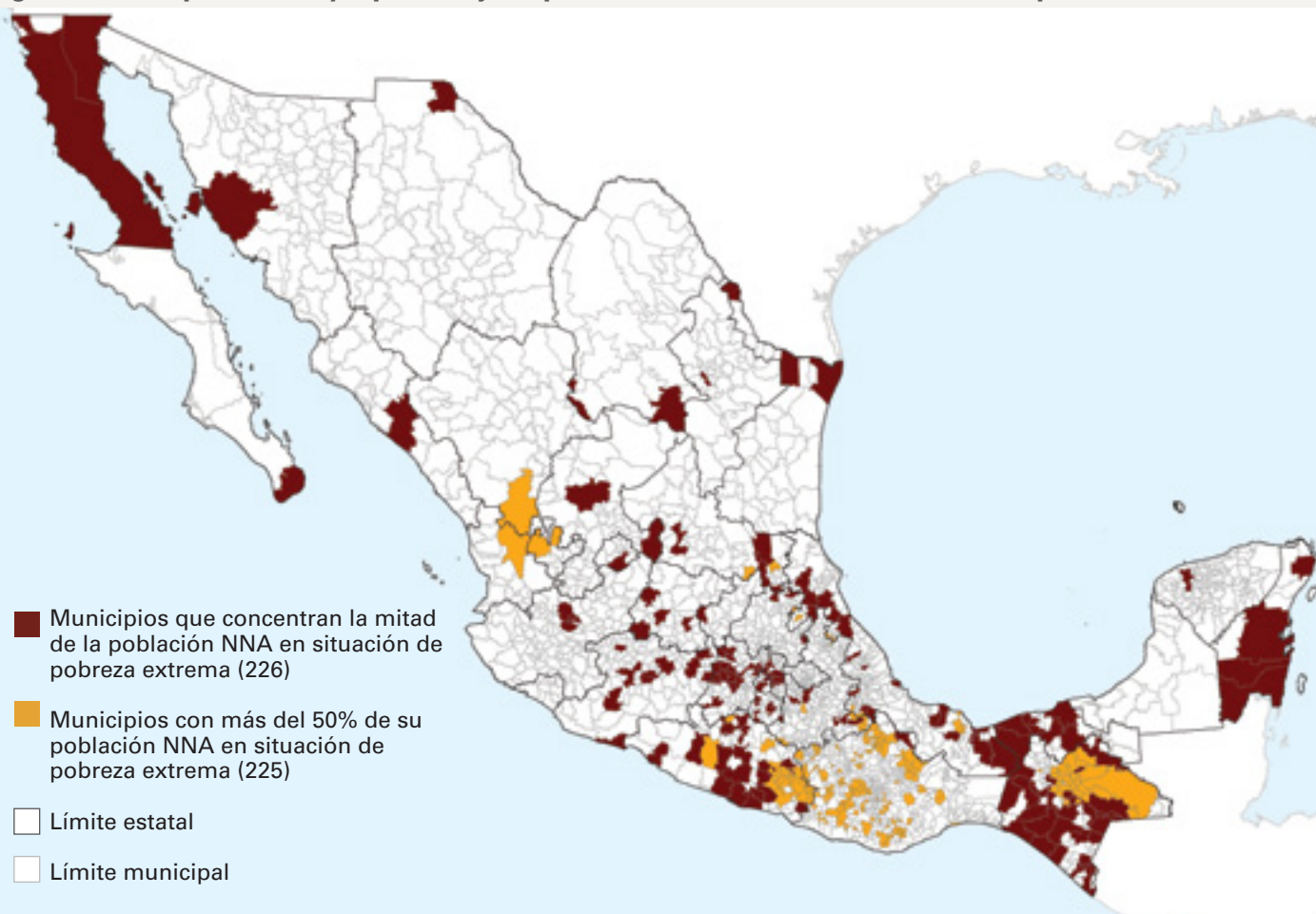
Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC-ENIGH (2015) y la Encuesta Intercensal 2015.

tanto en áreas rurales como urbanas.⁴ Por ejemplo, en el país existen 276 municipios (de un total de 2,446 de los que se pudo obtener una estimación de la pobreza)⁵ con más del 95% de niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza, la mayoría de estos son rurales y están concentrados principalmente en Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Por otro lado, hay 187 municipios que concentran la mitad de la población infantil y adolescente en situación de pobreza, de los cuales 135 son urbanos y 119 pertenecen a zonas metropolitanas (ver Figura 2).

La pobreza extrema presenta un patrón similar al de la pobreza total; en 87% de los municipios rurales se encuentra el 60% de niñas, niños y adolescentes en pobreza extrema. En 226 municipios se concentran la mitad de las niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza extrema, de los cuales 160 se localizan en Chiapas, Estado de México, Guerrero, Michoacán, Oaxaca y Veracruz. Los municipios con porcentajes de pobreza extrema mayores al 50% de la población infantil y adolescente, se concentran principalmente en zonas rurales y de difícil acceso (ver Figura 3).

⁴ Según INEGI (2010), se denomina que un municipio es rural cuando más del 50% de su población reside en localidades menores a 2 mil 500 habitantes.

⁵ En 2015, para los municipios de Buenaventura, Carichí, Santa Isabel, Temósachic y Urique en Chihuahua; San Nicolás de los Ranchos en Puebla; Matías Romero Avendaño, Santa María Chimalapa, San Francisco Chindúa y Santa María Petapa en Oaxaca y Gral. Plutarco Elías Calles, en Sonora, no se pueden generar estimaciones debido a que no se dispone de la información en la Encuesta Intercensal, como lo especifica el INEGI en http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/promo/eic_2015_presentacion.pdf.

Figura 3. Municipios con mayor porcentaje de población de 0 a 17 años en situación de pobreza extrema, 2015

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC-ENIGH (2015) y la Encuesta Intercensal 2015.

La población infantil y adolescente que vive en zonas metropolitanas presenta menores porcentajes de pobreza, en comparación con quienes viven en municipios fuera de estas áreas. Sin embargo, el número de niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza en los 417 municipios que pertenecen a las zonas metropolitanas es casi el mismo que en los 2,029 municipios restantes de todo el país.

Asimismo, existe una brecha mayor para la población infantil y adolescente en situación de pobreza extrema: la incidencia de quienes no viven en zonas metropolitanas es cuatro veces mayor a la de quienes sí viven allí; en términos del número de niñas, niños y adolescentes, la relación es de 2.5 veces (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Porcentaje y número de niñas, niños y adolescentes (NNA) en situación de pobreza en las zonas metropolitanas, 2015

	Porcentaje de NNA en pobreza	Millones de NNA en pobreza	Porcentaje de NNA en pobreza extrema	Millones de NNA en pobreza extrema
Zonas metropolitanas	41.7	10.1	4.5	1.1
Zonas no metropolitanas	66.7	10.2	17.9	2.8

Fuente: Estimaciones del CONEVAL con base en el MEC-ENIGH (2015) y la Encuesta Intercensal 2015.



© UNICEF México/Saibo Peter

Pertenencia étnica y condición de discapacidad

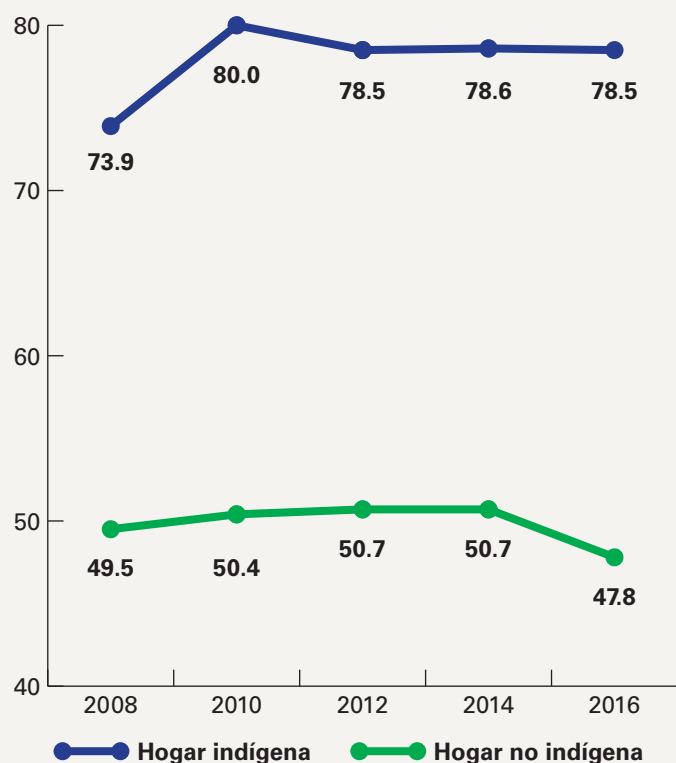
Otro factor que se relaciona con la pobreza que enfrentan niñas, niños y adolescentes es la pertenencia étnica.⁶ Las mediciones de pobreza que se han llevado a cabo desde 2008 muestran que los hogares indígenas enfrentan condiciones más difíciles, tanto en el nivel de ingresos como en las carencias sociales, frente a los hogares no indígenas. Esto es evidente también para el caso de niñas, niños y adolescentes; por ejemplo, en 2008, 73.9% de la población de 0 a 17 años que habitaba en un hogar indígena se encontraba en situación de pobreza, frente a 49.5% de la población de este rango de edad que habitaba un hogar no indígena. Esta diferencia se ha ampliado en los últimos 10 años, ya que en 2016, los porcentajes eran de 78.5 y 47.8%, respectivamente (ver Gráfico 4). La pobreza ha aumentado en niñas, niños y adolescentes indígenas, en tanto que en los no indígenas, ha disminuido.

Asimismo, la brecha en la situación de pobreza extrema entre la población de 0 a 17 años indígena y no indígena es significativa: en 2016, el 31.1% de los niños, niñas y adolescentes de hogares indígenas vivían en situación de pobreza extrema, en comparación con 6.4% de los que vivían en hogares no indígenas. Con excepción de 2010, cuando la diferencia entre ambos grupos se acentuó ligeramente, la brecha se ha mantenido en un nivel similar durante el período 2008-2016.

Un factor que también influye en la pobreza infantil y adolescente es la pertenencia a un hogar donde hay, por lo menos, un miembro de la familia con discapacidad. El porcentaje de población infantil y adolescente en situación de pobreza en hogares con alguna persona con discapacidad fue de 59.9% en 2016, frente a 49.3% en hogares en los que ninguna persona presenta

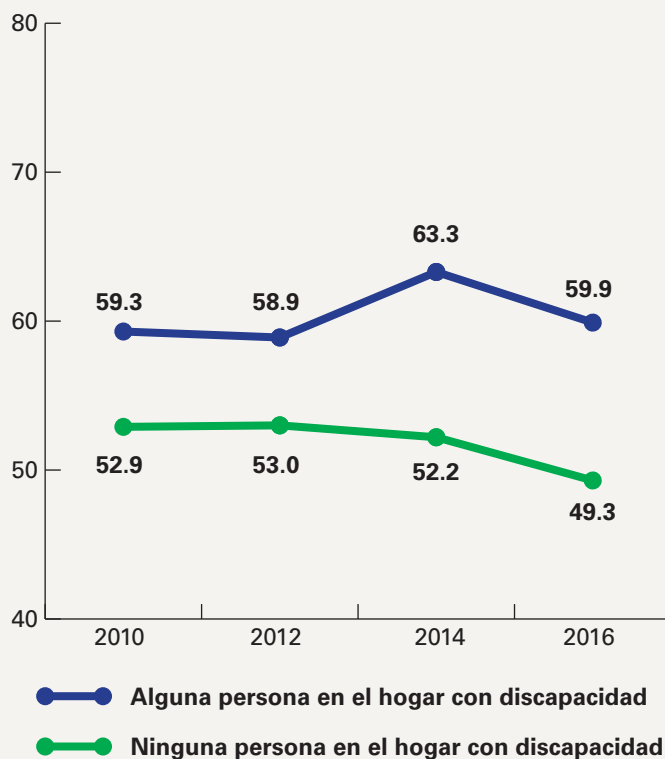
⁶ De acuerdo con los criterios de la entonces Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (actualmente Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas), se considera población indígena a todas las personas que forman parte de un hogar indígena, donde el jefe(a) del hogar, su cónyuge y/o alguno de sus ascendientes (madre o padre, madrastra o padrastro, abuelo(a), bisabuelo(a), suegro(a)) declaró ser hablante de lengua indígena. Además, se incluye a todas las personas que declararon hablar alguna lengua indígena aun cuando no forman parte de esos hogares.

Gráfico 4. Porcentaje de población de 0 a 17 años en situación de pobreza, según pertenencia étnica



Fuente: Estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH (2008 a 2014) y el MEC-ENIGH (2016).

Gráfico 5. Porcentaje de personas de 0 a 17 años en situación de pobreza, según condición de discapacidad en el hogar



Fuente: Estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH (2010 a 2014) y el MEC-ENIGH (2016).

discapacidad. Además, esta brecha muestra una tendencia en aumento en los últimos seis años (ver Gráfico 5).⁷

Características de los hogares

Las características de los hogares en los que residen niñas, niños y adolescentes también influyen en su nivel de bienestar. En el Cuadro 2, se presenta el porcentaje de pobreza (total, moderada y extrema) que enfrenta la niñez y la adolescencia de acuerdo con diversas características de sus hogares. Por ejemplo, el tamaño del hogar es una de las características que impacta en la pobreza, pues hay una mayor incidencia de pobreza de niñas, niños y adolescentes en hogares con cinco o más integrantes, que entre

aquellos que viven en hogares de hasta cuatro integrantes (58.2% de pobreza frente a 40.9%, respectivamente).

Una segunda característica que también incide en la pobreza infantil y adolescente en México es el número de adultos miembros del hogar que tienen algún tipo de ingreso, ya que a medida que el número de personas mayores de edad ocupados aumenta, disminuye el porcentaje de pobreza para los niños y niñas en ese hogar.

La tercera característica, es el nivel de escolaridad del jefe o jefa del hogar, entre menor escolaridad se tiene, hay un mayor nivel de pobreza entre sus integrantes, especialmente se acentúa en aquellos que tienen entre

⁷ En el MCS-ENIGH 2008 no se captó la información necesaria para reportar la condición de discapacidad.

Cuadro 2. Porcentaje de población de 0 a 17 años en situación de pobreza, según características de su hogar de residencia, 2016

Características del hogar	Porcentaje de población		
	Situación de pobreza		
	Total	Moderada	Extrema
Tipo de hogar*			
Hogar nuclear	49.4	40.4	9.0
Hogar ampliado	54.4	45.4	9.0
Hogar compuesto	57.2	47.4	9.9
Tamaño de hogar			
Hasta cuatro integrantes	40.9	35.6	5.3
Cinco o más integrantes	58.2	46.6	11.6
Personas ocupadas en el hogar			
Ninguna persona ocupada	59.4	50.7	8.6
Una persona ocupada	54.6	44.3	10.3
Dos personas ocupadas	45.9	38.2	7.6
Tres o más personas ocupadas	53.0	43.7	9.3
Sexo del jefe o jefa del hogar			
Hombre	50.7	41.3	9.4
Mujer	52.4	44.6	7.8
Escolaridad del jefe o jefa del hogar			
Sin escolaridad o con primaria incompleta	74.9	54.4	20.4
Primaria completa o secundaria incompleta	62.8	51.5	11.3
Secundaria completa o mayor nivel educativo	38.5	34.3	4.2

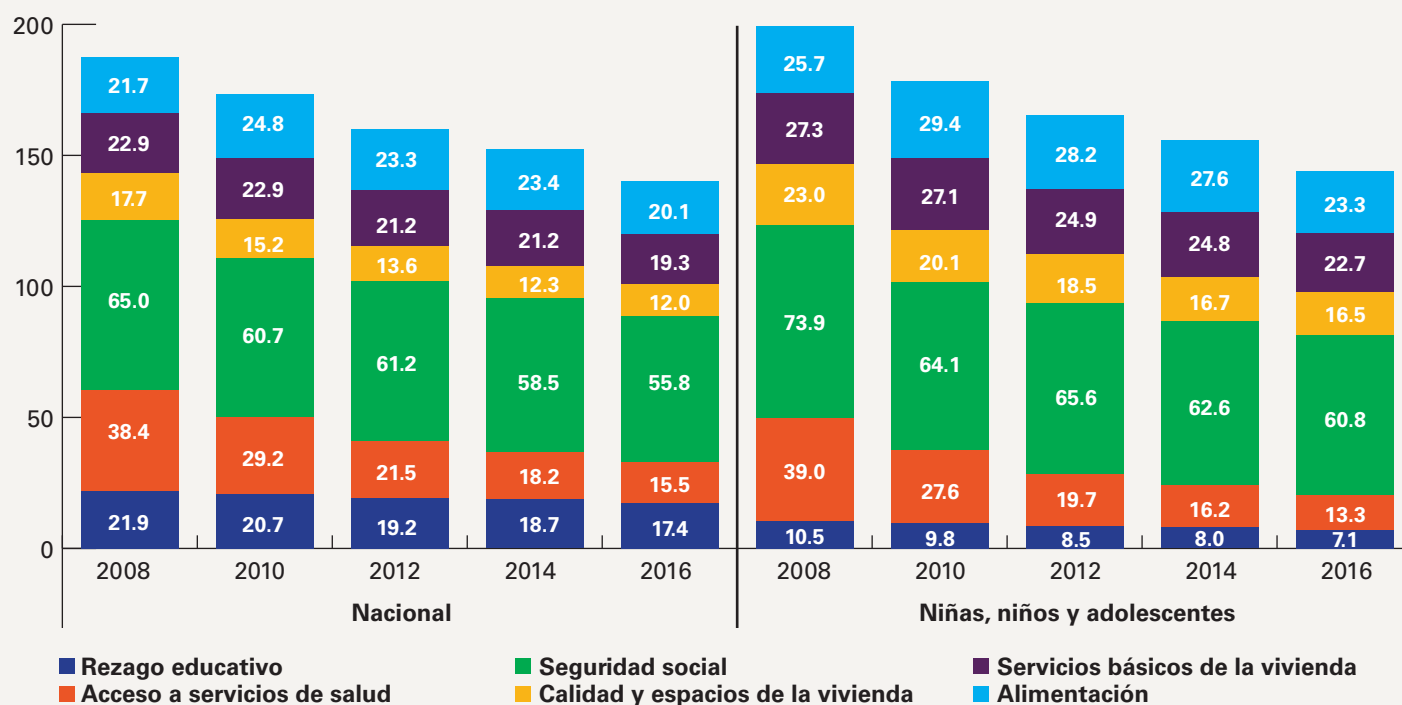
Fuente: Estimaciones propias con base en el MEC-ENIGH (2016).

* Los hogares nucleares denotan aquellos formados por padre, madre e hijos, o por la madre o el padre con hijos, o por una pareja que vive junta; los hogares ampliados están formados por un hogar nuclear más otros parientes; los hogares compuestos se constituyen por un hogar nuclear más personas sin parentesco con el jefe o jefa del hogar.

0 y 17 años. Por ejemplo, en 2016, 74.9% de niñas, niños y adolescentes de un hogar cuyo jefe o jefa no contaba con escolaridad o tenía primaria incompleta estaban en situación de pobreza frente a 38.5% de los que habitaban un hogar con un jefe de familia con la secundaria completa. Esto resalta la importancia de aumentar los años de escolaridad y reforzar la calidad de la educación con el fin de mejorar los niveles de pobreza de la población.

Carencias sociales y su impacto en la situación de niñas, niños y adolescentes

Además de la insuficiencia del ingreso, las carencias que se consideran en la medición de la pobreza multidimensional del CONEVAL incluyen educación, acceso a salud, acceso a la seguridad social, acceso a la alimentación, acceso a servicios básicos y calidad de las viviendas.

Gráfico 6. Porcentaje de población con carencias sociales según año y grupo de edad

Fuente: Estimaciones propias con base en el MCS-ENIGH (2010 a 2014) y el MEC-ENIGH (2016).

Al analizar la medición más reciente, se encuentra que la principal carencia de la niñez y adolescencia es la seguridad social, ya que el 60.8% no tiene acceso a este rubro, lo cual es superior al registrado para el resto de la población (55.8%).

Otras de las carencias que afectan a las niñas, niños y adolescentes son el acceso a una alimentación sana y nutritiva y el no padecer hambre, además de la provisión de servicios públicos como agua potable, drenaje y energía eléctrica en la vivienda; por ejemplo, en 2016, el 23.3% de niñas, niños y adolescentes carecían de acceso a la alimentación y el 22.7%, a servicios básicos de la vivienda.

Al analizar las carencias a lo largo de los años, es importante notar que desde 2008 ha habido una reducción en la incidencia de todas las carencias sociales que forman parte de la medición del CONEVAL (ver Gráfico 6). Sin embargo, esta reducción no se ha reflejado en la pobreza que enfrentan niñas, niños y adolescentes, lo que puede ser atribuible al deterioro de los ingresos disponibles en los hogares para adquirir los bienes y servicios básicos.

Se observa que los porcentajes de las carencias sociales de los niños y niñas son también mayores en comparación con el total de la población, con excepción del rezago educativo y del acceso a los servicios de salud.

En lo que respecta al acceso a la educación, los niños y niñas de entre 3 a 5 años tienen una mayor carencia con 22.3% frente a 0.9% de la población de 6 a 11 años, y 9% de las y los adolescentes (datos de 2016); esto indica claramente que niñas y niños en la primera infancia son los que tienen menos acceso a estancias infantiles y educación preescolar, haciéndose urgente su atención oportuna.

En cuanto a la alimentación, la primera infancia presenta una carencia de 21.7%; mientras que los niños y niñas de 6 a 11 años, de 23.7%, y los adolescentes, 24.1%. Si bien la primera infancia presenta un porcentaje menor entre los tres grupos de edad, es el grupo más afectado, ya que la ausencia de una buena alimentación en esta etapa puede causar rezagos físicos y mentales que afectarían a un niño o niña durante toda su vida; por ende, es de suma importancia atender en forma prioritaria dicha carencia.



III. Principales consideraciones

La pobreza en México tiene múltiples facetas, rostros y manifestaciones que impiden acceder a una vida digna y al ejercicio de derechos y libertades fundamentales. Sin embargo, la pobreza infantil y adolescente es mayor a la del resto de la población y es más profunda si las niñas, niños y adolescentes residen en localidades rurales, pertenecen a hogares indígenas, en los que hay miembros con discapacidad o aquellos cuyo jefe o jefa del hogar tiene baja escolaridad. A continuación, algunas conclusiones puntuales para atender de manera adecuada la situación de niñas, niños y adolescentes:

1. Es necesario priorizar a los grupos de población más vulnerables. Las futuras acciones de combate a la pobreza, especialmente a la pobreza infantil, deben asegurar una cobertura adecuada y una atención oportuna a los grupos más vulnerables, como las poblaciones en municipios rurales e indígenas y los hogares con miembros con discapacidad, entre otros. Esto implica la revisión de criterios de focalización de los principales programas sociales y sus reglas de operación que aseguren la accesibilidad de los programas y servicios a dicha población. La prioridad hacia los grupos más vulnerables también debe estar acompañada de presupuesto suficiente para que verdaderamente se atienda a la totalidad de quienes lo necesitan. Adicionalmente, las distintas características de la pobreza, tanto en zonas rurales como urbanas, deben ser consideradas por los tomadores de decisión para definir acciones diferenciadas que logren atender las necesidades específicas de la población según su contexto.
2. Se requiere mejorar la atención de las niñas, niños y adolescentes según el ciclo de vida. Es importante notar que la pobreza en la infancia y la adolescencia se expresa de manera heterogénea y que las carencias varían de acuerdo a los diferentes grupos de edad. Por ejemplo, las niñas y los niños en la primera infancia al vivir en situaciones de mayor pobreza y de mayores carencias sociales, requieren de una atención prioritaria por parte del gobierno mediante servicios integrados de salud, cuidado, desarrollo infantil temprano, buena alimentación y educación inicial. Con respecto a la población de 6 a 11 años, se debe hacer énfasis en acciones que garanticen el acceso a la buena alimentación y a servicios de salud de calidad. En el caso de la población de 12 a 17 años, es necesario atender la carencia por acceso a la alimentación y a la seguridad social, además de impulsar que los adolescentes asistan, permanezcan y aprendan en la escuela.
3. Es preciso fortalecer la protección social para la población informal que carece de seguridad social. Una de las principales carencias que afectan a la población de 0 a 17 años es la falta de acceso de sus padres o cuidadores a la seguridad social. Ello se debe en parte a la alta tasa de empleo informal en el país, lo cual limita el acceso a la seguridad social contributiva; y a que muchas familias no tienen acceso a programas de protección social no contributivo, tales como aquellos de transferencias, atención en salud, servicios de guardería y educación inicial, entre otros. Esto tiene implicaciones directas sobre las posibilidades de las familias de asegurar el bienestar de niñas y niños, y también les impide hacer frente a choques o a eventualidades que afectan el nivel de ingresos del hogar.
4. Para atender la falta de seguridad social de las niñas, niños y adolescentes cuyos padres o cuidadores trabajan en el sector informal, es prioritario expandir la protección social no contributiva mediante la ampliación



y complementariedad de la oferta a programas de transferencias, acceso a salud y cuidado infantil, entre otros. También se requiere consolidar la oferta de programas y servicios de protección social y evitar la fragmentación, duplicidad y falta de integralidad de intervenciones para lograr atender adecuadamente a la población más vulnerable.⁸ Estas mejoras le apuntan a la necesidad de revisar la dirección y articulación de los distintos programas de protección social en el país.

5. Sin embargo, no basta con la expansión de cobertura, hay que priorizar también la calidad de los servicios. Para que los intentos de reducción de

pobreza brinden frutos más efectivos en los años venideros y para que verdaderamente se pueda acelerar un proceso de transformación social en el país, es importante concentrar esfuerzos de gobierno no solo en la expansión de la cobertura de los principales servicios como educación y salud, sino también invertir en mejorar su calidad. Para lograr esto, es importante invertir en los cuadros técnicos de las instancias públicas prestadoras de servicios sociales y asegurar que la información y servicios ofrecidos sean culturalmente pertinentes y adecuados a las características y necesidades de las poblaciones más vulnerables.

8 CONEVAL, *Evaluación Estratégica de Protección Social*, 2018.

Lista de abreviaturas y acrónimos

CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
MEC-ENIGH	Modelo Estadístico para la Continuidad del Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
MCS-ENIGH	Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares
NNA	Niñas, niños y adolescentes o población de 0 a 17 años
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia





© Fondo de las Naciones
Unidas para la Infancia
UNICEF México, 2019
Paseo de la Reforma No. 645
Col. Lomas de Chapultepec
Ciudad de México, México
Tel. (55) 5284 9530
www.unicef.org/mexico

Twitter: @UNICEFMexico
Facebook: UNICEFMexico
Instagram: unicefmexico



Consejo Nacional de Evaluación
de la Política de Desarrollo Social

Consejo Nacional de Evaluación de
la Política de Desarrollo Social
Av. Insurgentes Sur # 810, colonia
Del Valle, Alcaldía Benito Juárez,
C.P. 03100, Ciudad de México
www.coneval.org.mx

Twitter: @coneval
Facebook: Coneval
YouTube: conevalvideo
Instagram: coneval_mx
Blog: blogconeval.gob.mx